



## EL PAPEL DE LA FILOSOFÍA Y LOS ESTUDIOS CTS EN LA DIVULGACIÓN DE LA CIENCIA

**M. en C. Miguel Fernando Pacheco Muñoz.**

fpacheco1@starmedia.com

- Publicado en *Periodismo Científico* No. 53 Julio – Agosto. Asociación Española de Periodismo Científico.

Existen muchos motivos por los que los divulgadores nos deberíamos interesar en la filosofía de la ciencia. Puesto que nos permite tener un acercamiento a la ciencia desde un dominio reflexivo y plantearnos preguntas tales como: ¿qué es conocimiento científico?, ¿existe un solo método para la producción de este tipo de conocimiento? o ¿qué son las teorías?, ¿cómo se construyen?, ¿cuál es la dinámica del cambio teórico?, ¿cuál es la relación entre la teoría y la observación?, entre muchas otras.

Una aproximación filosófica permite además tomar una posición informada sobre nociones altamente problemáticas como el progreso, la verdad, la realidad, la explicación, la objetividad o la subjetividad y su papel en la ciencia. Además nos permite descubrir cuales son los supuestos con los que nosotros mismos trabajamos, si tenemos una concepción, empirista, racionalista o historicista de la ciencia y como se refleja en nuestros diferentes productos divulgativos, con cual escuela filosófica sobre la ciencia nos identificamos y aclarar cuales son las razones que nos damos a nosotros mismos para adoptar una u otra postura.

En segundo lugar y aunque parezca trivial decirlo, aquello que divulgamos depende de lo que consideremos o no ciencia y lo que comprende y significa o no el fenómeno, y esta discusión es una discusión filosófica, con niveles de tratamiento, epistemológico y metodológico, pero también ético y político. El papel de la filosofía es la reflexión sobre los límites y posibilidades, estructura y forma del propio campo divulgativo, de sus fines y objetivos.

La filosofía, la historia y la sociología de la ciencia que conforman el campo de los estudios sociales de la ciencia, con su cúmulo de conceptos y su aparato crítico permite el abordaje complejo de la ciencia, admiten entonces un tratamiento que va más allá del discurso sobre los objetos, para adentrarse en una ciencia de procesos.

Los estudios sociales de la ciencia nos ofrecen una visión más próxima a la dinámica científica, que poco o nada tiene que ver con los hechos desnudos, y atemporales, que le niegan su papel al descubrimiento, al sujeto y a la historia. El conocimiento científico se construye en la historia, en las relaciones con lo natural, con los otros científicos, en los intercambios económicos y en toda una figura del mundo, del hombre, de la sociedad, de las cosas y de la naturaleza. Los estudios sociales de la ciencia promueven el conocimiento de las diversas interacciones de la ciencia con el sujeto, con las instituciones, con la sociedad y en esos horizontes de articulación existen múltiples oportunidades divulgación.

El objetivo de la articulación entre la divulgación y la filosofía de la ciencia es ampliar el significado de divulgación de la ciencia. Puesto que los estudios sociales de la ciencia en general y la filosofía en particular permite el tratamiento y la construcción de nuevos objetos de divulgación interdisciplinarios sobre problemas culturales socialmente relevantes, de problemas relacionados con el desarrollo del conocimiento científico desde el ámbito institucional, social y reconstruir el papel de la ciencia en los debates relacionados con la tecnociencia, la crisis ambiental, la política científica, la paz, el desarrollo, la guerra, la pobreza o los sistemas de innovación, entre otros muchos aspectos.

Finalmente la reflexión filosófica permite incluso el desarrollo de propuestas en relación con los actores de nuestro propio campo, por ejemplo el desarrollo de comunidades ampliadas de divulgadores de la ciencia que se manifiestan en prácticas como el extensionismo agropecuario, los programas de salud o de prevención del riesgo y las asociaciones de consumidores.

Los resultados de los estudios CTS son de especial importancia para construir una divulgación de la ciencia con orientación democrática y no sólo cultural. Es importante incorporar el conocimiento filosófico para ampliar el concepto de divulgación, de tal forma que refleje una concepción progresista y crítica de la comunicación de la ciencia.

El introducirse en estos conocimientos no significa dejar de hacer “divulgación de la ciencia”. No, lo que significa es ampliar nuestro horizonte discursivo, porque estos elementos son parte del propio ámbito científico. Una divulgación que recupere los aportes de los estudios culturales de la ciencia, de la filosofía, la sociología y la historia de la ciencia, será sin duda más enriquecedora.